

Marcos 1

[Volver al libro Marcos](#)

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Lee el Capítulo 1 de Marcos y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 1 de Marcos:

- 1 [Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.](#)
- 2 [Como está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti.](#)
- 3 [Voz del que clama en el desierto: «Preparad el camino del Señor. ¡Enderezad sus sendas!»](#)
- 4 [Bautizaba Juan en el desierto y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados.](#)
- 5 [Acudía a él toda la provincia de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.](#)
- 6 [Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero alrededor de su cintura, y comía langostas y miel silvestre.](#)
- 7 [Y predicaba, diciendo: «Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, agachado, la correa de su calzado.](#)
- 8 [Yo a la verdad os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».](#)

- 9 Aconteció en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.
- 10 Luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos y al Espíritu como paloma que descendía sobre él.
- 11 Y vino una voz de los cielos que decía: «Tú eres mi Hijo amado, en ti tengo complacencia».
- 12 Luego el Espíritu lo impulsó al desierto.
- 13 Y estuvo allí en el desierto cuarenta días. Era tentado por Satanás y estaba con las fieras, y los ángeles lo servían.
- 14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios.
- 15 Decía: «El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!
- 16 Andando junto al Mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban la red en el mar, porque eran pescadores.
- 17 Jesús les dijo: –Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.
- 18 Y dejando al instante sus redes, lo siguieron.
- 19 Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca remendando las redes;
- 20 y en seguida los llamó. Entonces, dejando a su padre, Zebedeo, en la barca con los jornaleros, lo siguieron.
- 21 Entraron en Capernaúm, y el sábado entró Jesús en la sinagoga y comenzó a enseñar.
- 22 Y se admiraban de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

23 Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu impuro, que gritó:

24 –¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: el Santo de Dios.

25 Entonces Jesús lo reprendió, diciendo: –¡Cállate y sal de él!

26 Y el espíritu impuro, sacudiéndolo con violencia y dando un alarido, salió de él.

27 Todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: –¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus impuros, y lo obedecen?

28 Muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.

29 Al salir de la sinagoga, fueron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.

30 La suegra de Simón estaba acostada con fiebre, y en seguida le hablaron de ella.

31 Entonces él se acercó, la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente se le pasó la fiebre y los servía.

32 Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le llevaron a todos los enfermos y endemoniados.

33 Toda la ciudad se agolpó a la puerta.

34 Y sanó a muchos que padecían de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque lo conocían.

35 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.

36 Lo buscó Simón y los que con él estaban,

37 y hallándolo, le dijeron: –Todos te buscan.

38 Él les dijo: –Vamos a los lugares vecinos para que predique también allí, porque para esto he venido.

39 Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.

40 Vino a él un leproso que, de rodillas, le dijo: –Si quieres, puedes limpiarme.

41 Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano, lo tocó y le dijo: –Quiero, sé limpio.

42 Tan pronto terminó de hablar, la lepra desapareció del hombre, y quedó limpio.

43 Entonces lo despidió en seguida, y le ordenó estrictamente:

44 –Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos.

45 Pero, al salir, comenzó a publicar y a divulgar mucho el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Estudio y Comentario Bíblico de Marcos 1